

CAPITULO V.

DE LOS GRANDES CONSUELOS DE ESPIRITU

QUE RECIBIÓ EL GLORIOSO

SAN JOSEPH,

asi gozos en la oracion, como visiones de los Angeles, y la gloria esencial, y accidental que ahora, tiene en el cielo. Declarase, que sea plenitud de espíritu, y otros afectos de almas regaladas.

SEgun reveló la gloriosísima Virgen à Santa Brigida, ningun consuelo tuvieron ella, y su Esposo Joseph en esta vida, que no fuese aguado con suma pena, y congoja, y de la misma manera sus penas, congojas, y tribulaciones, fueron mezcladas con consuelos, gozos y regalos. No entendera del todo esta algaravia quien no se hubiere exercitado en oracion: que con ser el mas sabroso, y dulce bocado del alma el amor de Dios, quando es fuerte, es vida, y es muerte, y quando duro gloria, è inferno. Asi como los hombres perdidos, que ponen su corazon en criaturas sensualmente deseadas, suelen decir que penan, y la pena les es descanso; y que padecen, y el

el padecer les es gusto. Y esta es la causa, porque habiendo tratado en el otro capítulo de las tribulaciones de Joseph, y de la paciencia con que las sufrió, dire en éste de los contentos que tuvo, y los angelicales regalos que recibio.

En los gozos del espíritu, que se hallaron en Joseph, hay tanto que escribir, si hubiera de particularizar los jubilos, ternuras, paz de alma, alegría espiritual, visiones, revelaciones, éxtasis, raptos, y los demas consuelos interiores, que no me atrevo à comenzar à descubrir tan gran tesoro: contento con mostrar una sola joya, compuesta de nueve piedras preciosas, que, à mi parecer, es de gran precio, y le soy muy aficionado, de que se adornó la conciencia del regalado Joseph: no sé como se llama: porque estos *Rubies encendidos no los conoce bien, sino quien los recibe*. Quiero la nombrar henchimiento del corazon, plenitud de espíritu, satisfacion interior, centro de los deseos, esfera del fuego de divino amor, y contento cumplido en esta vida, si alguno puede haber. Nace esta preciosa margarita en las almas puras, y engendrase de la rectitud, y caridad encendida, acompañada con el exercicio de las virtudes, y suele resplandecer este arco del cielo, despues de pa-

sado el diluvio de algun excesivo trabajo , y acabada la tempestad de la tribulacion. Y aunque lo que dire della, va escrito por semejanzas , y exemplos, que de otra manera no se puede entender , bien sé que habrá muchos , que entiendan esta doctrina. *El que me ama, dixo el Señor, guardará mis mandamientos, y mi Padre le amará, y yo le amaré, y vendremos à él, y haremos morada en su corazon.* Al tiempo que las tres divinas personas vienen al alma , parece que se abren *tres* puertas. La primera en la voluntad , por donde entra el Espíritu Santo. La segunda en el entendimiento , por donde entra el Hijo. La tercera en la memoria , por donde entra el eterno Padre : y que manan tres rios. El primero es un rio de fuego , que mana de la puerta de la voluntad , y abrasa todo el interior , y al manar deste rio se le dan al corazon las alas de *Aguila, con que dexa todo lo criado debaxo de los pies, y vuela en alto, abrasado con el fuego de divino amor, y abre los brazos para el abrazo interior del Esposo, cuya amistad, y cercania interiormente se siente: y deste abrazo salta en el centro, y en lo mas íntimo de la conciencia una centella de amor soberano, que parece penetra los tuétanos del*

del alma , con una suma delicadeza. Y el contento , gusto , alegría , y satisfaccion , que resulta deste vuelo , abrazo , y centella , no lo puede explicar lengua criada. Al abrir de la *segunda* puerta se descubre un rio de luz , ò un gran resplandor , con el qual el entendimiento sin trabajo , discurso , ni estudio , llega à lo supremo del conocimiento natural , y de allí , queriendo subir mas arriba à mayor conocimiento de Dios , entra por una soberana niebla de luz inaccesible : y despues de deslumbrado , y cegado con esta niebla , recibe nuevos ojos de vista quieta : con los quales , como si yz estuviese en otro siglo , con una sola ojeada descubre innumerables conceptos. Asi como quien subiese à una cumbre de un monte , de donde descubre muchas tierras , rios , fuentes , y arboledas , que antes no podia ver. Al abrir de la *tercera* puerta , mana en la memoria un rio de agua viva , ò de cristal , con que se refresca toda el alma , persevera en la niebla , y obscuridad divina del conocimiento de Dios , y deteniendose en esta niebla , goza de cierta luz muy mas delicada , y excelente , que la primera , que no tiene otro nombre , sino resplandor de la divinidad : y con este resplandor llega à la última disposicion del amor ina-

inaccesible, que es de lo mas alto à que en este mundo se sube. Bien sé, que fueran menester muchos libros para escribir la declaracion destes divinos deleytes, y particularizar como se hallaron en San Joseph: y tambien sé que pareciera algaravia lo que he dicho en oídos de algunos: pero basta ahora para probar, que este soberano gozo se le comunicó à Joseph, y Maria, lo que otras veces he dicho: que ningun motivo interior de amor, y regalo hacía con ellos Christo en quanto niño, que no causáse en lo interior de sus corazones afecto inefable de Dios. Y así, quien quisiere meditar el vuelo, abrazo, centella, cumbre de conocimiento, niebla soberana, nuevos ojos de vista quieta, perseverancia en la niebla, resplandor de divinidad, y última disposicion al amor inaccesible, que se hallaron en Joseph, y Maria su Esposa, medite las veces, que le levantarían en sus brazos, como si fueran volando con su amado por los desiertos de Egipto: el abrazo interior, que redundaría de los apretados abrazos, que el Niño les daría: la centella de fuego de amor, que saltaría de la boca del Niño, quando les besáse: la doctrina que les enseñó por su divina boca: la divinidad, que consideraban envuelta en aque-
lla

lla santísima humanidad: las veces, que el Niño les miró con ojos penetrativos de amor; el tiempo que perseveraron en este trato con Christo, que como Sol, unidos sus rayos en solas estas dos almas, las hería con mayor fuerza: y el resplandor que gozaron, viendo muchas veces al mismo Niño resplandeciente. Y pues estas dos almas mas tiempo gozaron deste Dios, y con mas familiaridad y amor; mas altamente se les imprimieron los divinos dones del espíritu, y mas participaron deste supremo gozo de la plenitud.

¿Qué consuelo se puede imaginar mayor en el alma de Joseph, que verse desposado con la Virgen Maria? conocer una condicion tan noble, un alma tan santa, conversacion tan agradable, compañía tan à su gusto, en quien hallaba todo lo que pudiera desear en esta vida. Llámase *cielo en la tierra*, la vida de los buenos casados, y *gracia sobre gracia*, es la *muger santa*, y *honestá*, para el *marido cuerdo*: y no hay piedra preciosa de ningun valor, que se aprecie con la *muger fuerte*, y *cabal*: ¿pues qué sentiria este Santo teniendo tal compañera, y tal Esposa como Maria madre de Dios?

Quando el Angel le reveló el myste-
P rio

rio de la Encarnación, y salio de aquellas congojas, y turbaciones, tan increíbles, quedó con inefable contento, porque se le abrieron los ojos para entender el soberano *Emanuel*, la consonancia del viejo, y nuevo Testamento, y vio cumplidas las profecias. Juzgue algo dello el Letrado que entiende algun punto, ó concepto dificultoso, que antes del entender le daba congoja. Vease qual fue este gusto, de entender à Dios humanado: pues el gusto que tiene el Padre eterno de entender su esencia divina es tal, que por este gusto, y acto de amor procede dél, y de su Hijo la persona infinita del Espíritu Santo.

¿Qué regalos se pueden igualar con tanta familiaridad con Christo Jesus, antes que naciese, recién nacido, y quando era mayor, y en todas edades? Pues que conversando con él, como con hombre le reconocia por Dios, y vialo durmiendo, y admirabase de que durma el que *nunca duerme*, porque es guarda de *Israël*, cuyo corazon está siempre en vela para hacer mercedes. Gustaba de verle llorar como Niño, y juntamente atronar en el cielo como Dios. Quando le daba los besos, se le dilataba el espíritu, viendo cumplido el deseo del mundo, que tanto tiempo pidio el beso

de

de su boca, que es la Encarnacion. Alegrabase en ver su hermosura, y mucho mas considerando la belleza de su divinidad. Tomabale en sus manos, y besaba su *cabeza de oro fino*, conociendo la infinita sabiduria, que en él moraba, y en los ojos de paloma rociados con leche, agradecia la amorosísima intencion con que venia para salvarnos: llegaba su boca à las manos hechas al torno de oro, y llenas de jacintos, con supremo gozo de ver sus obras perfectas. Quando el Niño comenzo à hablar la primera vez, diria: *Esta es voz de mi amado*, que crió cielos, y tierra. Finalmente en todo quanto el Niño hiciese, y dixese, consideraba ser obras de divinidad escondida, que levantaron su corazon à lo supremo de los deleytes celestiales.

El ver tantas veces Angeles, oirles cantar cantares del cielo sobre el Niño, gozar de su resplandor: y ver con la reverencia, y temor que servian à Dios, de quien el mismo Joseph era obedecido, y servido, era un soberano gozo, y participacion en la tierra de algo de los deleytes, que se gozan en el cielo: pues hay personas, que de una buena música, que se oye suelen tener gran contento.

Quando vinieron los Reyes del Orien-

P 2

te,

te, que le presentaron, oro, incienso, y mirra, reconociendole por Rey, Dios, y hombre mortal, causó gran gozo en Joseph: viendo que ya el mundo venia al conocimiento de su Criador, y que la gentilidad daba principio de su conversion, y representosele el fruto, que se habia de seguir en la salvacion de tantas almas, como por aquel Niño, que él sustentaba, y criaba, habian de ir al cielo. Sino digan los Confesores, y Predicadores, qué siente su espíritu quando ven fruto en las almas por quien trabajan, si acaso estan heridos con zelo, y amor.

Quando entraron en Egipto, que se cayeron los ídolos de los Gentiles, se alegró el corazon de Joseph sumamente, viendo comenzada la venganza en los enemigos de la honra, y gloria de Dios: y que ya se llegaba el castigo de los mundanos, y el *demonio príncipe del mundo habia de ser lanzado fuera*, que acaece por un gusto de venganza perder los hombres la hacienda, la honra, la vida, y aun el alma, siendo venganza mala la que desean; ¿qué haria el gusto santo de tan buena, y justa venganza, que tiene por fruto la honra, y gloria de Dios?

Entre otros regalos, no es el menor un

un rato de buena conversacion con personas sábias, oír doctrina, y puntos delicados, ver declarar altísimamente la sagrada Escritura. No sé quien haya participado mas deste regalo, que el glorioso San Joseph, que tanto tiempo conversó con la prudentísima Virgen, y tantas veces oyó declarar la Biblia à Christo Jesus, y percibió dello soberanos mysterios, que ningun otro alcanzó à saber, como de la boca de aquel Señor, en cuyo pecho estaban escondidos todos los tesoros de ciencia, y sabiduria. Porque, segun dicen los Santos, desde que el Niño fue grande, hasta que Joseph murio, y comenzo à predicar, de sus puertas à dentro estaba tratando con su madre, y con Joseph de dia, y de noche doctrinas del cielo. ¡Quién viera puestos à los tres en oracion! que aunque fuera el alma de Joseph la mas tibia del mundo, teniendo tales dos espíritus à los lados, como Jesus, y Maria, alcanzaria contemplacion soberana.

Quando al cabo de los tres dias, que el Niño estuvo perdido, le hallaron en el Templo disputando con los Doctores, quan grande fue el dolor que sintieron en la pérdida, tan grande fue el gozo, y alegria que recibieron en hallarle. Haceme devocion considerar, quando vol-

vieron à Nazareth , despues de hallado, ver al Niño en medio de Maria, y Joseph , echados los dos brazos à los cuellos de entrambos : ellos llorando , y el Niño consolandolos , derramarían lágrimas de ternura , y gozo , y el Niño limpiandose las de los ojos con sus divinas manos : quexariánsese con amorosas razones de lo que les habia hecho padecer, y consolariales con palabras del cielo : estariales contando lo que pasó con los Doctores en la disputa , atentos à verlo referir por su divina boca ; asegurariales , que otra vez no se les habia de ausentar , mostrando con amor , y obediencia lo mucho que les queria : y cada cosa destas es un pedazo de gozo del cielo en la tierra , que bien experimentan algo dello las mugeres casadas , ò las madres quando vienen de fuera sus hijos, y maridos , con cuya ausencia han padecido gran dolor.

Es gran consuelo à la hora de la muerte hallar à la cabecera un siervo de Dios, que ayude à bien morir . ¿ Qual sería pues el regalo , y consuelo de Joseph , quando pasó desta vida , que , segun despues diremos , tuvo à Jesus à su cabecera , de la una parte , y de la otra à Maria ? Christo le tenia las manos , y le miraba , y consolaba en la agonía , cerrole los ojos, quan-

quando espiró , y llamó innumerable multitud de Angeles , que le acompañaron en su tránsito.

De la gloria , que ahora tiene en el cielo el glorioso San Joseph , que llaman gloria esencial , y corresponde à la caridad , que alcanzó su alma en este mundo , no quiero decir más de acordar lo que arriba dixese de su merecimiento , pureza , justicia , rectitud , y exercicio de virtudes , que tanto quanto un alma ama à Dios , tanto es amada de Dios , y tanto mayor gloria tiene : pues à la medida de la caridad se da la bienaventuranza de la gloria.

De su gloria accidental dicen muchas cosas los que escriben su historia , como de los tres frutos de treinta , sesenta , y ciento , de que goza en el cielo : porque fue Santo casado , Santo continente , y Santo virgen , y de otras particulares prerogativas. Pero pues desto no podemos hablar dignamente , mejor será por ahora con santo silencio glorificar à Dios por los grandes regalos , que en esta vida , y en la otra hizo al glorioso San Joseph.